

NUEVO ROMANCE, EN QUE SE PROSIGVE ESTA
 Sagrada Historia, declarando el Baptismo de nuestro Redemptor
 Jelu-Christo, su Ayuno, y Vocacion de los Apostoles, su Predica-
 cion, y Milagros, ENTRADA DE JERUSALEN, con
 otros Mysterios, y la Institucion del Santissimo Sacramento.
 Compuesto por Cucas del Olmo Alfonso, natural
 de Xerez de la Frontera.



SEGUNDA PARTE.

Viendo JESVS Nazareno,
 que ya era el tiempo llegado
 de hazer la Redempcion
 de todo el Genero Humano,
 se despidiò de su Madre,
 dexandole traspassado
 el dolor sus corazones:
 al Jordana ha caminado,
 à donde estava San Juan
 Predicando, y Bautizando.
 Se llegó entre los demás,
 y San Juan lo ha bautizado,

se abrieron todos los Cielos,
 baxò el Espiritu Santo,
 y se oyò la voz del Padre,
 que le estava declarando:
 Este es mi Hijo querido,
 en quien yo tengo mi agrado.
 De allí se partiò al deserto,
 à donde estuvo ayunando
 quarenta dias, y noches:
 Saliò el Demonio à tentarlo,
 le ofreciò piedras por pan,
 y subiendolo muy alto,
 di-

dize, que se precipite:
Proprio consejo del Diablo.
Tambien pide, que le adore,
mas saliò mal despachado:
JESVS bolviò à Nazareth,
y à su Madre ha consolado.
Despues se bolviò al Jordan,
y San Juan lo ha señalado
por el Cordero de Dios,
el que quita los pecados.
Algunos de sus oyentes
le fueron acompañando:
fuè el primero San Andrés,
y èl llamò à Pedro su hermano,
y San Juan Evangelista,
San Felipe, y Sant-Iago:
despues llamò à San Matheo,
que estava haciendo cambios.
À la luz de su Doctrina
se le fueron congregando
hasta doze Colegiales,
que huvo en el Apostolado.
Diò la buelta à Nazareth,
su Madre le ha acompañado
à Canaan de Galilea,
à donde hizo vn milagro,
convirtiendo el agua en vino,
en càs de vnos Desposados.
Por Galilea, y Judea
saliò el Señor Predicando,
obrando mil maravillas,
sanando coxos, y mancos,
mudos, ciegos, y leprolos,
los muertos resucitando.

Por gozar de su Doctrina
los pueblos se despoblaron.
Mas viendo JESVS vn dia,
que le iban acompañando
tanta multitud de gentes,
y que iban necesitados,
movido de su piedad
determinò remediarlo.
Cinco panes, y dos pezes
tomò en sus divinas manos,
les echò su bendicion,
tanto se multiplicaron,
que aviendo cinco mil hombres,
sin mugeres, y muchachos,
despues de bien satisfechos
sobraron doze canastos:
viendo tan gran maravilla
muchos por Rey lo aclamaron:
JESVS se retirò à vn monte
huyendo de los aplausos.
A casa de vn Fariseo
entrò vn dia convidado,
y vna muger pecadora
se arrojò à sus pies llorando:
Buelvete en paz, Magdalena
(le dixo) que tus pecados,
por lo mucho que me amaste,
todos te son perdonados.
Passados algunos dias
muriò Lazaro su hermano,
el Señor fuè à su Sepulcro,
lo sacò resucitado.
Se fuè con èl à su casa,
llegò el Domingo de Ramos,
se

se partiò à Jerusalen
 con todo su Apostolado.
 Salieron à recibirle
 alegres los Ciudadanos,
 cantandole el Benedicto,
 viej-s, mozos, y muchachos,
 vnos le tienden las capas,
 otros las Palmas, y Ramos,
 para que paffe el Señor,
 q al Templo se ha encaminado,
 à donde les predicò,
 y por no averle hospedado,
 se fuè à posar à Betania,
 El Lunes, y el Martes Santo,
 les ha buuelto à predicar,
 mas aviendo reparado,
 que estavan los Mercaderes
 en el Templo contratando,
 derribandoles las mesas,
 los echò fuera azotados:
 Esta es Casa de Oracion,
 les dixo muy enojado.
 Por esta reprehension
 quisieron apedrarlo.
 Desapareciò el Señor,
 los Judidos se juntaron,
 dàn quexa à los Sacerdotes,
 que yà estavan indignados
 contra el Divino Maestro,
 por su Doctrina, y Milagros.
 Judas en esta ocasion
 con Jesus està enojado,
 porque lo reprehendiò,
 por querer vender vn vaso

de Nardo, que Magdalœia
 al Señor le ha rociado,
 les dixo à los Sacerdotes:
 Bien sè, que andais ordenando
 de prender à mi Maestro,
 yo prometo de entregarlo,
 con tal, que me lo pagueis:
 al punto se ajustò el trato.
 Jesus estava en Betania,
 amaneciò el Jueves Santo,
 llama à su Bendita Madre,
 al cuello le echò los brazos:
 Madre, yo voy à morir,
 porque ya el tiempo es llegado.
 La Virgen enternecida
 à sus pies se ha arrodillado:
 Hijo mio, y Dios Eterno,
 si se sirviera el muy Alto,
 que yo muriera por vos,
 esse fuera mi descanso.
 Con lagrymas se despiden,
 y Jesus se ha encaminado
 à la Gran Jerusalen,
 con todo su Apostolado.
 No dexò en todo el camino
 de animarlos, ni exorterlos,
 que estèn firmes en la Fè,
 porque en esta noche el Diablo
 os darà mil tentaciones,
 en viendome aprisionado.
 Entraron en la Ciudad,
 en casa de vn hombre honrado,
 à vna sala muy decente,
 para Mysterios tan altos.

En

En esto llegó su Madre,
le vienen acompañando
algunas santas Mujeres,
y en otro aposento entraron:
luego el Divino Maestro
con los suyos se ha juntado:
celebrò la última Cena,
con ella ha finalizado
la ley Vieja de Moyses,
la de Gracia ha comenzado.
Cubriendose vna toalla,
estando todos descalços,
agua echò en vna bacia,
y los pies les ha lavado.
Mandò poner vna Mesa
cubierta de vn rico paño,
traxeron vna salvilla,
con vn Panecito blanco,
con vn Caliz bien capaz,
para el vino necessario.
Luego el Sacerdote Christo
tomò aquel Pan en sus manos,
diziendo cinco palabras
en èl se ha Sacramentado,
y el mismo quedò en el Caliz,
despues que lo ha consagrado,
Cuerpo, y Sangre en cada gota;
y es menester, que creamos,
q̄ el mismo quedò en la Hostia,
y entero en cada pedazo:
que si vna Hostia hizieran

mas de dozientos pedazos,
en todos quedàra entero,
del modo que està sentado
à la diestra de su Padre,
Glorioso, y Resucitado.
Luego alçò en alto la Hostia,
muy devotos la adoraron:
comulgò en ambas especies,
y à todos les ha mandado,
se comulguen ellos mismos,
y en esso los ha ordenado.
Dispuso partirse al Huerto,
su Madre le salió al passo:
Madre, yà voy à morir,
pues mi Padre lo ha ordenado;
con vos quedo, aunque me voy;
con lagrymas se apartaron.
Tomò el camino del Huerto;
Judas muy apressurado
les dixo à los Sacerdotes:
La ocasion està en la mano
de prender à mi Maestro,
que en el Huerto quedò orando;
por lo qual se previnieron
de Ministros, y Soldados,
para prender à JESVS,
que al punto lo executaron.
Prometo, hermano Lector,
contar lo que aqui ha faltado
en otra tercera Historias,
si el Cielo me da su amparo.

F I N.

Con licencia: En S^{ta} villa por Francisco de Leisdael, junto à la Casa
Prof. de la Compañia de JESVS.